



DESDE MI BUHARDILLA

Por GUSTAVO RIVERA FLORES

"VOCES DEL ESPIRITU".— SONETOS.— MARIA GIACAMAN DE SFEIR.—«EDITORIAL DEL NORTE», LA SERENA (CHILE)

AL POETA lo inspiran las cosas tanto reales como imaginarias. Siempre habrá un motivo para dejar correr su pluma al amparo de las musas. La creación poética sigue siendo un misterio. Se dice que todos tenemos algo de poeta y de loco. No lo dudamos, pero no hay poesía sin inspiración.

El poeta ve las cosas de manera distinta a las demás personas. Está dotado de una gran sensibilidad. No se puede escribir poemas como se escribe un cuento, una novela o un ensayo. Al poeta lo guía una mano misteriosa.

Se nace con condiciones poéticas. Es necesario vibrar ante lo bello, ante el dolor y la alegría, expresar la belleza y el sentimiento. Para todo hay un lenguaje. Alguien dijo que la poesía es todo, y lo es en verdad. Viene de lo más profundo del ser. María Giacaman de Sfeir nos entrega su libro "Voces del Espíritu".

Escuchémosla:

Llevaba yo sobre mi frente el día eternizado en la ilusión primera; cuando vi que nació la primavera sobre las riendas de mi fantasía.

Es difícil escribir sonetos. Es necesario atenerse a las reglas de métrica y rima. Se precisa también de la melancolía. El soneto exige al poeta más de lo que puede dar. En este sentido decepciona y estimula. He ahí el límite. Pedro Prado y Oscar Castro, verdaderos maestros en el arte de versificar, decantaron sus poemas. Escribían y después tarjaban: sacaban y ponían palabras. La divina Gabriela hacía otro tanto, demostraba dos años en escribir un verso que la hacía dudar, si no era precisamente el señalado por las musas.

¡Oh misterio de la creación! Los poetas saben mejor que nadie cuanto cuesta crear. La voz del espíritu que viene de lo profundo del ser hay que saberla escuchar.

Un hálito de fuego es la respuesta a la voz que el silencio me devuelve. El móvil de su fuerza se disuelve sin signos, ni expresión, sólo dispuesta.

Por su fluencia inmaterial aspira confidencias que vuelca en mi conciencia. Monólogo interior, límpida esencia, que en sí recuerda lo que Dios me inspira.

Hay un sentido místico en la poesía de

María Sfeir, cierta pureza por donde fluye la inspiración.

Cuántas ideas mi cerebro anida,
cuánta ilusión mi corazón sustenta,
en cada efluvio su raudal aumenta
y a su corriente se desliza unida.

El espíritu es una fuente inagotable donde brotan los pensamientos "convertidos en voces". María G. de Sfeir los ha llevado al verso. Cada uno de los títulos de los sonetos van marcando los pasos de la poetisa por este mundo. La expresión es alegre, a ratos triste, profunda, pura. No es siempre la misma. Tiene raíces ancestrales. Fluye suave, cantarina, medida, en lo que ha dado en llamarse un soneto.

"Voces del Espíritu" de María Giacaman de Sfeir nos ha llevado por caminos distintos. Son voces que están en las páginas de su libro o en el alma esperando al lector para expresarse.

675966
el Día, La Serena, 14-11-1944 p. 3



Desde mi buhardilla [artículo] Gustavo Rivera Flores.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivera Flores, Gustavo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Desde mi buhardilla [artículo] Gustavo Rivera Flores. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile